

GALERIA LÍRICO DRAMÁTICA "LA ESCENA"

LOS
BOMBEROS

ZARZUELA BUFA EN UN ACTO

TRADUCIDA LIBREMENTE DEL FRANCÉS Y ARREGLADA A LA MÚSICA DE "ED. AUDRAN"

Y A LA ESCENA ESPAÑOLA

POR

Julio César Constant

MAESTRO
COMPOSITOR

Estrenada en el Teatro Politeama, la noche del martes 4 de Agosto de 1891, en la funcion de gracia del distinguido artista señor Arturo Beltran.

SANTIAGO DE CHILE
IMPRESA «SANTIAGO», HUÉRFANOS 46-D

1891

3

GALERIA LÍRICO DRAMÁTICA "LA ESCENA"

LOS
BOMBEROS

ZARZUELA BUFA EN UN ACTO

TRADUCIDA LIBREMENTE DEL FRANCÉS Y ARREGLADA A LA MÚSICA DE "ED. AUDRAN"
Y A LA ESCENA ESPAÑOLA

POR

Julio César Constant

Estrenada en el Teatro Politeama, la noche del martes 4 de Agosto de 1891, en la funcion de gracia del distinguido artista señor Arturo Beltran.

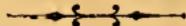
SANTIAGO DE CHILE
IMPRESA «SANTIAGO», HUÉRFANOS 46-D

1891

OBRAS PUBLICADAS

POR LA

GALERIA LÍRICO-DRAMÁTICA "LA ESCENA"



TENTACIONES DE SAN ANTONIO (agotada)

TOROS DE PUNTAS

LOS BOMBEROS



ADVERTENCIAS



Todas estas obras son propiedad y se perseguirá conforme á la ley á los reimpresores.



Según el art. 7.º de la ley de propiedad literaria la traducción de esta obra es propiedad y no podrá ser representada sin los requisitos que dispone el art. 9.º de la misma ley.



DEDICATORIA



Al Señor Arturo Beltrán

El día de su función de gracia, como tributo de admiración al distinguido artista y prueba de afecto al excelente amigo, le dedica la presente obra

JULIO CÉSAR CONSTANT.



trado aun sus tirantes y yo tengo tiempo de... dime una cosa, Marieta...

Mar. ¡Veamos; pronto!

Gib. Acabo de hacer un registro á la cocina;... en calidad de bombero, he examinado el fuego, pero como hombre, quisiera saber que es lo que él condimenta.

Mar. Es un pollo que estoi saltando...

Gib. ¡Un pollo! ¿quieres que yo lo haga saltar en tu lugar?

Mar. ¡Por Dios Gibraltar! ¿qué es lo que estás diciendo?

Gib. Confieso que... dame otra noticia...

Mar. ¡Habla, pero pronto!

Gib. He probado otra cosa que habia en una cacerola, sobre la hornilla;... quieres decirme, ¿qué es eso?...

Mar. ¡Oh! como lo has encontrado...

Gib. (*Probando del cucharon*). ¡Delicioso!

Mar. Eso es sopa de caut... de... ¿cómo diablos ha dicho el patron?... caut... caout...

Gib. Chouc... de cautchuc...

Mar. ¡Eso es! ¡el patron trajo eso, yo no sé lo que es!

Gib. Una sopa de cautchuc...

Mar. Dice que eso hace engordar...

Gib. ¡Bah!...

Musica

Gib. El cautchuc, sabelo
Es un árbol muy grande
I su origen del suelo
De América es;
Su corteza nos dá
Una útil sustancia,
Que sirve para mucho
Y es hoy muy apreciada.
Es el cautchuc, Marieta,
El que la goma elástica

La goma, ¡Oh! si, la goma
La goma nos dá
Que tanto sirve
Que tanto sirve
A la humanidad.
Del cautchuc cada vez
Más objetos se hacen
Y la industria lo aplica
A mil cosas también.
Con el he visto yo
Hacer muy elegantes
Chalecos y tirantes.
Pero que para la sopa
Tambien sirve no sabia,
Y que es muy sustanciosa
La goma ¡oh! si, la goma
Que felicidad
De las mangueras
Haciendo sopa
¡Yo voy á engordar!

Hablado

Mar. (*Quitándole los cucharones*). ¡Basta yá!... márchate; ven, si quieres, cuando el patron haya salido.

Gib. ¿Va a salir?

Mar. Inmediatamente despues de comida... va a la funcion del Odeon...

Gib. Pobre hombre!...

Mar. I si eres tan amable, i te vas en el acto... te prometo una sorpresa para la vuelta.

Gib. ¿Me guardarás una alita de pollo, eh?

Mar. Mas que eso..... el pollo entero..... i el cautchuc tambien.

Gib. Como! toda la comida de tu patron!... Oh! Marieta, si me cumples, adelanto nuestro matrimonio en

quince dias... el mes próximo enciendo la antorcha de Himeneo.

Mar. De veras?

Mam. (*Afuera*) Marieta!

Mar. Señor?

Mam. (*Afuera*) No encuentro mis guantes.

Gib. Canastos! ya está en los guantes... es tiempo de largarse. Voi a dar una vuelta al cuartel i vendré cuando suponga que ha partido.

Mam. (*Afuera*) Pero... Marieta!

Mar. (*A Gibraltar*) Andate!

Gib. Adios! (*Sale por el fondo, derecha, Marieta deja los cucharones en la consola de la derecha.*)

ESCENA II

MARIETA, MAMERTO

Mar. ¡Al fin se fué!

Mam. (*Entrando por la segunda puerta de la izquierda*). Pero, Marieta... Ah! estás aquí, chica... Tanto llamar... ¿no me has oído? (*Pone su baston, sombrero i guantes sobre la mesa*).

Mar. Tengo el oido un poco duro.

Mam. (*Tomándola del talle*). Pero, apuesto a que no tienes el corazon tan duro como el oido...

Mar. Pero... señor...

Mam. Vamos, Marieta, no seas tan desdeñoza; yo soi jóven... tengo una fortuna regular...

Mar. Sí, pero usted se deja gobernar por la vieja de su prima, la señora Petronila, que le cuenta de mi un monton de cosas...

Mam. No te inquietes por mi prima ni por lo que dice, Marieta.

Mar. Oh! yo no temo nada, porque soi una joven honrada...

Mam. Ya lo sé, i es por eso que me gustas... Figúrate

que todas las amas de gobierno que he tenido antes que tu, todas tenian amantes...

Mar. Ah...

Mam. Militares... policiales...

Mar. ¡Eche usted!...

Mam. Pero, gracias a mi prima, que pedia informes de ellas i en cuanto yo me apercibia de sus intriguillas, las ponía de patitas en la puerta i no me pesaba ni esto... Pero tu, Marieta, tu eres prudente...

Mar. Si señor, soi prudente... i si le presto alguna vez oídos a algun hombre, ha de ser con buen fin...

Mam. ¿Tu entiendes por buen fin el matrimonio?

Mar. Claro que si, señor.

Mam. Vamos, ¡lo apruebo! pero, ve modo de darme de comer.

Mar. (*Aparte*) Llegó la mia (*Alto*) ¡De comer! aun no está lista la comida... ese cautchuc se demora tanto para cocerse...

Mam. ¿Como cautchouc? racahout querrás decir, ¿no sabes tu lo que es racahout? Este es el nombre que le dán los franceses, pero en español es lo que llamamos *chuchoca*, dicen que es mui bueno i que hace engordar; uno de mis amigos que encontré ayer, me lo recomendó; uno de mis amigos de la infancia, no le podia reconocer, tanto habia engordado con el racahout; es verdad que hacia 36 años que no nos veíamos. Pero yo tambien quiero engordar, te recomiendo que me lo hagas todos los dias.

Mar. Bien, señor, pero lo pondré a cocer con mas anticipacion, por que hoi no estará lista la comida sinó en una hora mas.

Mam. ¡Una hora! ¡es demasiado! tu comprendes que debo estar en el teatro antes que principie el espectáculo; no le puedo hacer un desaire al señor director del Odeon, que sin conocerme, me ha hecho el honor de invitarme a su *soiree* dramática de esta no-

che, i tanta ha sido su galantería que me ha enviado un billete franco.

Mar. Es mucha jenerosidad.

Mam. Ya lo creo, un billete por quince personas!

Mar. ¡Quince personas!

Mam. (*Mostrándole el billete*) Mira que delicadeza! Pero esto no quiere decir que me vaya sin comer. ¡Que idea! si me fuera a comer a un Restaurant.

Mar. (*Aparte*) Ya cae (*alto*) Oh! señor! hará usted muy bien!

Mam. Eso es!

Mar. ¿I su comida que se cuece?

Mam. Te la comes tú Marietita; solamente me guardarás un poco de racahout para mi cena. (*Toma su baston y su sombrero y sube un poco*)

Mar. Bien, señor.

Mam. Ahí ya sabía yo que se me olvidaba algo; mis lentes... anda á buscármelos, tu sabes que soy tan miope...

Mar. Pero, no los necesitará usted, si tiene sus jmelos.

Mam. (*Tocándose los bolsillos*) Si... tengo mi llave..... mi... Bien!... tu no me esperarás...

Mar. (*Dándole los guantes*) Tome usted... sus guantes.

Mam. Gracias, hija mia.

Mar. Que se divierta usted mucho.

Mam. Oh! siempre que voi al Odeon me divierto mucho.

Mar. Toma! toma! toma!

Mam. Es verdad que hacen 29 años que no voi. (*Viendo su reloj*) Las siete!...ya no tengo tiempo de comer... me desquitaré con la cena; guárdame pollo tambien. Adios Marieta....

Mar. Adios, señor. (*Mamerto sale por el fondo, puerta de la izquierda*).

ESCENA III

MARIETA, *sola*, poniendo los cubiertos.

Mar. Al fin... Creí que no se iria, Pobre patron; si hubiera adivinado que la comida está toda lista y que yo me la voi á comer con Gibraltar... Es cierto que cuando una piensa en casarse... y eso de adelantar el dia... He aquí un bombero que honra al gremio; mis dos primeros pretendientes nunca pensaron en semejante cosa; Gerónimo de la 1.^a Compañía y Tristan de la 7.^a; dos buenos mozos, eso sí, pero dos buenos farsantes tambien! hubieran esperado que la luna se prendiera fuego para hablarme de matrimonio. Y una cosa rara, tres veces he cambiado de casa, y las tres veces me ha tocado cerca de algun cuartel de bomberos, ahora me ha tocado al lado de la cuarta... y no estoy descontenta... me gusta esta variedad de salvadores y los quiero por dos cosas: primero por el coraje y después... por el casco.

Musica

De los bomberos
Me gusta el traje tan vistoso;
A la luz del sol prefiero
El brillar del casco hermoso
De los bomberos.

Si el corazon por ellos late
Puede tranquila una vivir;
Si el fuego en él la calma abate
Incendio es fácil de extinguir,
Dando la voz de alarma luego,
Sin ninguna dilacion,

Cortar se puede pronto el fuego
Sin que llegue al corazón.

Yo lo confieso francamente,
A los bomberos quiero yo,
Mas que se casen no es frecuente
I aquí uno creo que cayó.

De los bomberos
Me gusta el traje tan vistoso,
A la luz del sol prefiero
El brillar del casco hermoso
De los bomberos,
Ese vestir
De los bomberos
Ese valor,
Ese valor.

Hablado

Ya están los cubiertos listos, ahora falta que Gibraltar se haga esperar (*Golpean en la puerta del fondo, derecha*) Llaman... es él... lo he conocido en el golpe... ¡Entra!...

ESCENA IV

MARIETA, TRISTAN

Mar. (*Aparte*) Que veo! mi bombero de la 7.^a...

Trist. Aquí está.

Mar. Señor Tristan!

Trist. El mismo; el desgraciado Tristán! con quien tan mal se ha portado usted, señorita Marieta!

Mar. ¿Por qué?

Trist. ¿Por qué? Es gracioso! Cuando hace tres meses que no vivo... desde la cuarta vez que le llevé al teatro.

Una mañana usted desapareció de la casa donde servía, yo ese día estaba de servicio... me hizo usted un servicio... poco agradable... y ese servicio... me ha servido de... Oh! su conducta de usted no tiene disculpa!

Mar. Yo le explicaré, señor Tristán. (*Aparte*). Por Dios! si Gibraltar viene.....

Trist. Y no sabe usted como le he buscado! Como una lora que se hubiera escapado, como á un perro perdido ú otro objeto extraviado... hasta que al fin supe que usted le estaba cociendo... las legumbres á un viejo rentista; he pedido diez horas de permiso y... héme aquí!

Mar. Sin prevenirme.

Trist. Lo he querido así para que mi presencia fuera ilusoria é intempestiva.

Mar. Pero.....

Trist. Acaso el viejo es muy rabioso?

Mar. Yo no digo...

Trist. Marieta, con pena puedo constatar que ahora no me recibe usted con caricias, que no me inunda como antes... con palabras de amor! Voto á cribas!... Acaso alguno se ha atrevido á suplantarme?

Mar. Señor Tristán!

Trist. Ahora recuerdo... me acuerdo que antes de que yo presentara á usted mis respetos... un compañero de la 1.^a le había ofrecido los suyos... y esto me trae inquieto.....

Mar. (*Aparte*). Cómo habrá sabido?

Trist. Yo no le conozco... pero seguiré sus pasos... y si lo pillo en mi camino... lo demuelo... ni más ni menos como lo haría con una muralla peligrosa en un incendio.

Mar. (*Aparte*). Si ahora llega Gibraltar!... (*Alto*) Pero...

Trist. Lo mató! lo ultimo y lo mató! ¡Voto á cribas!

Mar. Y bien, porque quiere usted matar á ese hombre?

el es más amable que usted y me ha ofrecido juntamente su corazón y su mano.

Trist. Y usted, se casará?

Mar. Claro que sí! y ya estoy casada... y si usted se encuentra en presencia de mi marido...

Trist. (*Saludando militarmente*). Oh! entonces retiro mis intenciones... tendré para él los respetos debidos à su coraje... y generosidad... (*aparte*), No será un bombero de la 7.^a quien cometa una estupidez semejante.

Mar. (*Escuchando*). Oh! Dios mío! ya sube la escalera... oh!...

Trist. Si será su marido... (*Gerónimo entra por el fondo, derecha*). Justamente.

Mar. (*Aparte*). Cielos! el de la primera!

ESCENA V

Los mismos.—GERÓNIMO

Ger. (*Aparte*). Un co... co ...lega!

Trist. (*Bajo á Marieta*). No tema usted nada... no le comprometeré.....

Mar. (*Bajo á Gerónimo y mostrándole á Tristán*) Mi marido!...

Ger. (*Bajo á Marieta*), Su ma... ma... ri... do!

Mar. (*Bajo á Gerónimo*). Desde hace tres meses! (*Bajo á Tristán*). Está muy descontento de verle á usted aquí

Trist. (*Bajo*). Ya lo creo.

Mar. (*Bajo á Gerónimo*). Le gusta muy poco su llegada.

Ger. (*Aparte*). No... lo... lo... dudo.

Mar. (*Bajo á los dos*). Cállese usted!... cállese usted! (*Alto mientras que los dos bomberos se han dado vuelta para no mirarse*). Oye, esposo mío...

Trist. (*Aparte*). Le va á contar alguna mentira.

Ger. (*Aparte*). Lo va... va ha... ha... cer... cer... leso.

- Mar.* (*Aparte*). El señor es el primo de que te he hablado...
- Trist.* (*Aparte*). Yo soy el primo.
- Ger.* (*Aparte*). Yo soy el... el... primo.
- Mar.* Ha venido ha hacerme una pequeña visita, pero es la primera vez, te lo aseguro. No dices nada...
- Ger.* (*Aparte*). Esta... e... e... no... jado,
- Trist.* (*Aparte*). Qué perro de raza!
- Mar.* Tú piensas alguna cosa... ya te conozco... apuesto á que te vas á enojar... á que vas ha hacer alguna barbaridad.....
- Ger.* (*Aparte*). Ca... ca... nastos!
- Trist.* (*Aparte*). Y el está á su derecha... si pudiera escaparme... (*Se vuelve y va en puntillas á salir*).
- Ger.* (*Aparte*). Yo me... me... es... curro! (*Hace lo mismo*)
- Mar.* (*Aparte*). Bueno! ya se van.....
- Gib.* (*Afuera, aire de «Marina»*).
«Á beber, á beber y á gozar, en brazos del amor».
- Mar.* (*Aparte*). ¡La voz de Gibraltar!... (*Va á echar el cerrojo, alto*). Es mi patron... si les encuentra aquí...
- Trist.* ¿Y á donde me escondo?
- Mar.* En esa pieza. (*Le hace entrar en la primera puerta de la izquierda*). Y espereme. (*A Gerónimo*) y usted...
- Geron.* No me pon... ponga... usted con su sal... sal... vaje... ma... ma... rido...
- Mar.* (*Abriendo la primera puerta de la derecha*). En ese... y no se impaciente usted...
- Gib.* (*Golpeando*). ¡Eh! ¡Marieta!...

VI

MARIETA, GIBRALTAR.—*Marieta abre la puerta del fondo derecha.*

Gib. (*Entrando*). Ya estoy aquí, alegre como unas pas-

cuas... y con un apetito... ¡Tomá! ¿y el pollo no está aun en la mesa?

Mar. Esta noche es imposible, el patron cena aquí.

Gib. ¡Vamos! acabo de verle entrar en el Odeon.

Mar. Eso no importa, va á venir pronto...

Gib. ¿Del Odeon?... no vendrá. Aquí hai un pollo que despachar y hai que despacharlo...

Mar. Y entre tanto...

Gib. Si nó; doi contra órden á la autorcha de Himeneo y nada de matrimonio!

Mar. (*Aparte*). Y los otros que estan aquí.

Gib. ¡Vamos! ¡el pollo necesita fuego!... yo mismo voi á ponerle... (*Vá hácia la derecha*).

Mar. ¡Eso es! anda luego.

Gib. No tardaré. (*Entra en la cocina, segunda puerta de la derecha*).

Mar. *A Gerónimo que entre-abre la puerta*). El patron se va á sentar á la mesa.

Geron. (*Asomándose*). ¡Ca... ca... ramba! que me... me aho... hogo. (*Marieta le cierra la puerta*).

Mar. (*A Tristan que se asoma*). El patron ha vuelto á comer.

Trist. Hágale usted tragar pronto. (*Marieta cierra la puerta*).

Gib. (*Entra trayendo un pollo y una sopera*). Aquí está la sopa... parece mui sustanciosa. (*Pone todo sobre la mesa*).

Mar. Y llena mucho... hai que tener un estómago particular para el cautchuc. (*Ponen la mesa en el centro*).

Gib. (*Acercando una silla*). Sí, un estómago elástico; ¡á la mesa! (*Se sienta*).

Mar. (*Sentándose al otro lado de la mesa*). Sí, despachémonos pronto. (*Gibraltar toma la sopera y toma con el cucharón*). Pero te vas á tomar toda la sopa... deja un poco para el señor...

Gib. ¡Bah! Tu le puedes hacer otra.

Trist. (*Entre-abriendo la puerta*). ¡Uf! que olorcillo.
(*Cierra*).

Gib. ¡Le puedes hacer dos mas!

Geron. (*Entre-abriendo su puerta*). Que fra... fra...gancia. (*Cierra*).

Gib. (*Dejando la sopera*). La sopera ya está despachada... si estuviera aquí tu patron... quedaria satisfecho del trabajo... ahora... atacaremos al ave...
(*Llena su plato*).

Mar. ¡Qué! ¿también quieres?...

Gib. (*Echando vino en una copa*). ¡Pero antes de proceder, bebamos un poco á tu salud! ¡Marieta, á nuestros amores! (*Topan las copas*).

Mar. ¡A nuestro matrimonio!

Gib. ¡Bravo! ¡bien dicho!

ESCENA VII

Los mismos.—MAMERTO, que aparece en la puerta del fondo derecha y se queda en observación.

Musica

MARIETA

De mi felicidad
La hora esperó gozosa
Es toda mi ansiedad
Mni pronto ser tu esposa
Y dar mi corazon
Que amor solo atesora,
Mi ardorosa pasion
A quien mi pecho adora.

MAMERTO

No lo serás!
No lo serás!

MARIETA

¡Oh! maldición!
Aquí el patrón.

MAMERTO

Soy el patrón
Si, el patrón.

A duo

MARIETA

Oh! maldición
Aquí el patrón.

MAMERTO

Soy el patrón
Si, el patrón.

MAMERTO

Tanta maldad
Explicarás!

A duo

MARIETA

Yo lo creía
En el Odeón
Divirtiéndose en esa función

MAMERTO

Yo que creía
De corazón
Que esta chica era el puro
candor]

Ahora veo,
¡Pobre de mí!
Que el majadero
Ya está aquí.

Ahora veo
Pobre de mí
Que hay un bombero
Con ella aquí

MARIETA

Yo le diré, señor,
Lo que esto significa,
Domine su furor
Que todo bien se explica;
Este que usted vé aquí
Es un señor bombero
Que vino porque en casa había fuego

MAMERTO

Disculpa es
Disculpa es.

MARIETA

No puedo, no,
Eso creer.

A duo

MARIETA

Es la verdad
Es la verdad.

MAMERTO

Disculpa es
Disculpa es.

MAMERTO

Ya comprendo
Lo que aquí hay.

A duo

MARIETA

Yo lo creía, etc.

MAMERTO

Yo que creía, etc., etc.

(Durante esta escena Gibraltar solo se ha ocupado en comer)

Hablado

Mam. Con que... qué me dice usted?

Mar. Señor.....

Gib. Nos pilló sin perro!

Mam. Usted admite cascos en mi ausencia, eh?

Gib. No se enoje, usted, señor; por favor...

Mam. *(A Marieta).* Pero... me explicará esto usted, señorita?

Gib. *(Con la boca llena).* Yo le diré lo que hay... se...

Mam. Yo no hablo con usted...

Mar. Señor... hasta ahora no me había atrevido à decirle... y...

Mam. Y qué?

Mar. Yo soy...

Mam. Tu eres... qué?

Mar. El es...

Mam. Yo soy... el es... ¿Hablarás claro al fin?

Mar. El es mi marido.

Mam. Tu marido!

Gib. Es muy buena, señor.....

Mam. Eh?...

Gib. *(Reprimiéndose).* Nó! digo que es muy buena esta avecilla. *(Siempre comiendo ávidamente).*

Mar. Sí, señor, perdoneme usted si por tanto tiempo le he ocultado esta confesión,... lo he hecho porque

sé que hay personas que no quieren á las mujeres casadas.

Mam. Al contrario! yo las quiero más... Tanto es así... que hasta yo te he aconsejado.... Ah! con que eres casada... (*Aparte*). Bueno es saberlo. (*Atto*). Y es este... (*A Gibraltar que no deja de comar*). No te incomodes, hombre, continúa.

Gib. (*Con la boca llena*). Es usted muy bueno. (*Marieta se coloca tras de la mesa*).

Mam. Y tiene un fisonomía... es decir... así sin lentes, su figura que apenas distingo, me agrada bastante... Vamos, Marieta, no te atormentes más y siéntate aquí... entre nosotros dos. (*Se sienta en la mesa en el lugar que ocupaba Marieta*).

Mar. (*Pone otro cubierto y aproxima una silla*). ¿Cómo, señor? Qué bueno es usted! (*Se sienta en el medio*).

Gib. Ciertamente, señor... es demasiado honor!

Mar. Ah! pero usted no ha ido al Odeón?

Mam. Si, fui acompañado de mi boleto *franco* por quince asientos, pero, al llegar á la entrada, saco mi boleto... y me dicen: Señor, hai que pagar un franco por asiento... yo muestro mi *franco*, pero me preguntan: ¿ustedes son quince?... yo contesto: no, vengo solo, y me contestan: puesto que usted viene con un boleto por quince asientos, se supone que debe traer catorce personas detrás de sí... Despues de mil preguntas y respuestas, pude saber que se me queria obligar á pagar quince francos por mi solo, por que el señor director me habia invitado... a comprarlos

Mar. ¿I usted los compró?

Mam. Yo? compré... un asiento en un coche y... heme aquí.

Mar. Oh! señor, y usted que se aprontaba para divertirse tanto.

Mam. ¿Que quieres tu... pero bah!... yo me dije: mi sopa de racahout me espera... pásame la sopera.

Mar. (*Embarazada*) La... sopera...

Gib. ¿La sopera?... aquí está, señor. (*Se la dá*)

Mam. (*Sirviéndose*) Pero... no tiene nada adentro.

Mar. (*Levantándose*) Si, señor, mi marido se la ha tomado. (*Lleva la sopera á la consola de la izquierda y vuelve á sentarse*)

Mam. Pero hombre! te la has comido toda!

Gib. Dispense usted, señor, pero Marieta me dijo que eso engordaba.

Mam. Es verdad, tu no estás mui gordo.

Gib. Si señor, yo soi todo nervios... y nada mas.

Mam. Bien, no hablemos mas de la sopa... Pásame el pollo.

Mar. Mi marido lo ultimaba cuando usted entró.

Gib. Yo no me he comido mas que las dos piernas, las dos alas, el cogote, el hígado y el riñon...

Mam. Ah! pero queda toda la osamenta!

Gib. Espere usted, lo partiremos por mitad. (*Le sirve a Mamerto y despues se sirve él*)

Mam. (*Aparte*) Cáspita que come el marido de...

Mar. (*Aparte*) No va a concluir nunca... ¿y los otros como estarán?...

Gib. (*Que ha servido vino á Mamerto*) A su salud patron! yo no sé... pero creo que usted tiene una viña mui buena.

Mam. (*Alegremente*) ¡Que yo tengo una buena viña!...

Gib. Cuando usted llegó, empesaba...

Mam. ¿Tú empesabas?

Gib. Si empesaba una cancioncita en llave de *fá*.

Mam. Pues, cántala, hombre.

Gib. Es que ahora me he arrepentido, pudiera el pollo que haber tenido pretenciones de gallo y...

Mam. Entonces... mi bravo! por que tu eres bravo! todos los bomberos son bravos (*aparte*) sobre todo con los pollos, (*alto*) cuéntame alguno de tus grandes hechos.

- Trist.* (*Entre abriendo la puerta, aparte*) Toma ¡el patron comiendo con el marido! (*Cierra*)
- Ger.* (*Lo mismo*) No a... a... ca... ca... bará hoi. (*Cierra*)
- Mam.* Mira, hai una cosa que deseo saber tal como fué; lei hace dias que un incendio tuvo lugar en el Arco de Triunfo...
- Gib.* ¿Como ha dicho usted?...
- Mam.* En el Arco de Triunfo.
- Gib.* (*Remarcando*) En el Arca de Triunfo.
- Mam.* No, el Arco...
- Gib.* Se dice el Arca... por ejemplo... el Arca de Noé, el Arca Marion, el Arca Nacional, el Arca Fiscal, el arquitecto...
- Mam.* Tu crees que...
- Gib.* Estoy seguro.
- Mam.* Yo siempre he dicho el Arco... (*Aparte*) Puede que tenga razon. (*Alto*) Pero no importa, cuéntame lo del incendio del Arca de Triunfo.
- Gib.* (*Levantándose*) El incendio del Arca de Triunfo tuvo lugar en el hipódromo.
- Mam.* Eso es, dame todos los detalles.
- Mar.* (*Aparte*) Dios mio, van a estar allí hasta mañana.
- Gib.* Un artista ecuestre votó la cola de su cigarro...
- Mam.* Esto se pone interesante... Espera un poco... Marieta, anda á traer el café... ¿Te gusta el café?...
- Gib.* Yo no rehusó nada.
- Mam.* Mientras tanto, yo voi a ponerme mi bata.
- Gib.* No se detenga usted, haga como en su casa.
- Mam.* Espérame dos minutos.

ESCENA VIII

GIBRALTAR, MARIETA

- Mar.* Ahora... escapar... (*Aparte*) Así saldrán los otros.
- Gib.* Como, escapar!... ¿sin tomar café? nunca.

- Mar.* Pero, yo conozco al señor Mamerto... y no acabará nunca con lo del incendio. Mira, entráte allí. (*Le señala la puerta del fondo izquierda*) Yo le diré que te has marchado, el se irá a dormir, y despues...
- Gib.* (*Llevado por Marieta*). Despues, tomaremos café. con pousse café y...
- Mar.* (*Hacéindole entrar*). Si, si, (*cerrándole la puerta*), Ahora libraré á los otros...
- Mam.* (*Afuera*). Ya estoi listo.
- Mar.* (*Deteniéndose*) Oh! no hai medio (*entra en la cocina, segunda puerta de la derecha*).

ESCENA IX

GERÓNIMO, TRISTAN

- Trist.* (*Entre-abriendo la puerta*). Ahora vá a tomar café. ¡Vaya una guardia!
- Ger.* (*Saliendo*). Que... que... in...comodi...di...dad...; veamos si... si en otro...(*sale y en el acto cierra la puerta*).
- Trist.* (*A tiempo de salir*) Oh! el marido (*Gerónimo se dirige á la pieza de Tristan que cierra la puerta inmediatamente*).

ESCENA X

MAMERTO, GERÓNIMO

- Mam.* (*Entrando*). Ya está listo, Marieta? (*sale con bata*)
- Ger.* (*Aparte*). El pa...pa...patron. (*Se vá al fondo*).
- Mam.* (*A Jerónimo, á quien toma por Gibráltar*). (Vamos! muchacho...ven á la mesa.
- Ger.* A la...la...mesa.
- Mam.* Vamos, vamos! toma tu asiento. (*Se sienta*).
- Ger.* Ya ...ya...voi...(*Aparte*) Me to...toma...por el... o.....otro.

Mam. Qué hubo?

Ger. (*Aparte*). Co...co...comeremos. (*Se sienta en el asiento de ibraltar y come con la cabeza baja*).

Mam. (*Llamando*) Marieta! y el café?...

ESCENA XI

LOS MISMOS, MARIETA

Mar. (*Saliendo de la cocina con una bandeja con cafetera y tasas*). Aquí está, señor...(*Aparte*). Cómo! Gibraltar se ha sentado otra vez. (*Pone la bandeja sobre la mesa*).

Mam. (*Viendo á Jerónimo que come*). Bah! este empieza á comer de nuevo! quitale ese, sino vá á enfermar!

Mar. (*Acercándose la derecha de Gerónimo*) Estoy segura que vas á reventar... (*Reconociéndole, aparte*) Jerónimo! Qué vá á pasar aquí? Felizmente, el patron es tan corto de vista... (*Vuelve á ponerse tras de la mesa, Jerónimo bebe*).

Mam. (*Sirviendo azúcar y café*). Toma un poco de este café y dime como lo encuentras. (*Pasa una taza á Jerónimo que bebe*) Y...qué te parece?

Ger. Es mui bue...bueno su ca...ca...ca...

Mam. Eh?

Ger. Café...

Mam. Hablas como turbado, qué es lo que tienes?

Mar. Habrá...habrá comido demasiado.

Mam. Es mui posible...Vamos, muchacho, deja un momento el café y sigamos con el incendio (*mirándole*). Creo que...el del Arca...si, no me equivoco, del Arca de Triunfo, no es eso?...pero... no es el...

Mar. (*Aparte*). Ahora es ella (*alta*). Quién, señor?

Mam. Tu marido!

Mar. Bah!

Mam. Míralo, este no es el bombero de ántes.

Mar. Quiére chancearme, usted, señor?

Ger. Quiere chan...chan...cearse.

Mar. Pero, si es el mismo.

Mam. Es cierto que...como no tengo mis lentes... en fin, desde el momento que tú estas segura.

Mar. Ya lo creo que estoi segura (*Aparte*). Que no es él (*alto*). Pero es necesario que vuelva; ya se va á ir...

Ger. (*Levantándose*). Si, yo me...me...voi.

Mam. (*Id.*) Antes de contarme ese famoso incendio?

Ger. (*Sentándose*) Qué in...in...cendio?

Mam. Bah! ya te has olvidado?

Mar. Eso debe ser causa de la dijestion (*Bajo á Gerónimo*). Andate! (*Va hacia la derecha*).

Ger. (*Levantándose*). Bue...buenas no...no...noches.

Mam. (*Deteniéndole*). Un momento! un momento! todo esto no está claro...(*A Marieta*) Dame mis lentes...

Mar. (*Turbada*). Sus lentes...yo... no sé donde están.

Mam. Yo sabré encontrarlos...alúmbrame...

Mar. Que, señor...

Mam. Vamos! no me comprendes?

Mar. Si, señor (*Bajo á Gerónimo*).. Andate en el acto ó estoi perdida.

(*Marieta toma el candelabro y sale con Mamerto por la segunda puerta de la izquierda.—Oscuridad completa en la sala.*)

ESCENA XII

GERÓNIMO, *despues* TRISTAN y GIBRALTAR

Ger. Co... co... monó... que le voi a... a... es... perar... donde esta... tará la... la... puerta. (*Anda a tientas y se dirige a la izquierda, pasando por delante de la mesa.*)

Trist. (*Saliendo*) Yo quisiera marcharme... (*Viendo relucir el casco de Gerónimo en la oscuridad, aparte*)

Que es lo que reluce... caracoles! el marido... (Se dirige hacia el fondo, Gibraltar sale de la pieza del fondo, izquierda y se dirige hacia la derecha).

Ger. (Aparte) Un cas... casco! es su ma... rido. (Continua andando hacia la izquierda).

Gib. (Aparte, yendo a tientas hacia la derecha] Si yo encontrase la cocina?...

Mam. (Afuera) Vamos á ver!

Todos Ah!...

Trist. Aquí... (Se entra en la pieza del fondo, izquierda, cuya puerta está abierta, y se encierra.)

Ger. Acá?... (Entra á la primera de la izquierda).

Gib. Entremos (Entra á la primera de la derecha, todos cierran sus puertas).

ESCENA XIII

MAMERTO, MARIETA

Mar. (Entrando la primera con el candelabro que pone sobre la mesa y no viendo á Gerónimo). Ah! ya se ha ido! (La escena se alumbra).

Mam. (Entrando con sus lentes puestos). Ahora que tengo mis lentes vamos á ver... Y... donde está? ya vez, se ha escapado para librarse de la esplicación. Oh! Marieta, yo creo que aquí hai algo.

Mar. Lo que hai es que usted esta viendo visiones.

Mam. Pero, ¿por qué se ha marchado? eso prueba...

Mar. Eso no prueba nada. (Aparte) Oh! que idea! Gibraltar está allí... (Alto) Despues de todo, el no se ha marchado, está en mi pieza.

Mam. En tu pieza!

Mar. Porqué nó?... es mi marido...

Mam. Bien, hasle venir.

Mar. (Subiendo hacia la puerta de la derecha, fondo). Si no es necesario mas que eso para que usted se convenza... prepare usted sus lentes... y va á ver si

no es mi marido. (*Entra abriendo la puerta*). Ven, Gibraltar, el señor Mamerto desea hablarte. (*Toma á Tristan por la mano y le hace entrar.*)

Mam. Ven para acá, buen muchacho.

Mar. (*Conduciendo a Tristan a quien no ha mirado*) Ya está, véalo usted!...

ESCENA XIV

Los mismos, TRISTAN

Mam. (*Viéndolo de pronto*) Otro mas!

Trist. Dispense usted!

Mar. (*Aparte, reconociéndolo*) Tristan en lugar de Gibraltar!

Mam. ¿Qué dices ahora Marieta?

Mar. De que, señor?

Mam. ¿Tambien me vas á decir que este es tu marido?

Mar. (*Haciéndole señas a Tristan*) Si, señor! Claro que que es mi marido!

Trist. (*Bajo a Marieta*) Comprendido.

Mam. Cómo? este tonel?

Mar. Toma! usted le ha hecho comer tanto (*Señor*).

Trist. Claro! como usted casi me ha hecho reventar.

Mam. Como! ¿tu has comido?...

Mar. (*Soplándole a Tristan*) El pollo!

Trist. El pollo...

Mar. (*Lo mismo*) I el racahout.

Trist. I el raca... raca... que?

Mar. (*Lo mismo*) hout.

Trist. ¡I el racahout! que me ha inflado...

Mar. Usted lo ha dicho, eso engorda...

Mam. Si, mi amigo me dijo que engordaba. pero no me dijo que operaba tan pronto.

Trist. I bien, sentémonos á la mesa.

Mam. Por lo visto! este no tiene miedo de estallar.

Mar. Es que tiene una costumbre de comer postres...

Mam. ¡Yo también! Bien dicho, muchacho, sentémonos á la mesa! es mejor!...

Trist. Eso es! (*Le dá rapé*)

Mam. Oh! si, yo conozco esta caja, es la misma. (*Tristan se sienta en el lugar de Gerónimo, los demas en el mismo*)

Trist. Quiere usted pasarme ese plato, por favor?

Mam. (*Retirando el plato*) Ah! no! no!... has comido demasiado (*A Marieta*) Toma! llévate todo eso! (*Marieta lleva a la consola de la izquierda, todo, incluso la botella*).

Trist. ¡Voto á cribas!

Mam. Vota á quien quieras pero yo no quiero que enfermes. (*A Marieta*). Llévate también la cafetera. (*Marieta se lleva la bandeja*).

Trist. ¿Pero?...

Mam. Si... ya has tomado tu café y no tomarás nada más... que una copita de Rón; eso hace bien, entonces... (*Marieta lleva otra bandeja con copitas y un frasco de Rón que estará en la consola de la derecha*).

Trist. Yo no tengo necesidad de entonarme, no soy cómico para... (*Se bebe el Rón que le sirve Mamerto*).

Mam. Decias que ese incendio...

Mar. (*Marieta que iba á entrar á la cocina con la bandeja del café, se detiene, aparte*). Ya empieza otra vez. (*Bajo á Tristan*). Dí á todo que sí. (*Entra en la cocina*).

Trist. Pues, bien, ese incendio.....

Mam. En lugar de comunicarse á el Arca de Triunfo...

Trist. ¿Cómo ha dicho usted?

Mam. El arca de Triunfo, oh! yo me acuerdo...

Trist. El arco de Triunfo.

Mam. No, el arca... como... arca de Noé... arca Marión, arca... buz... arca fiscal... (*Marieta que acaba de entrar, escucha*).

Trist. NÓ! arco, como arco... iris, arco... botaral... arco...

Mam. Pero, eres tu mismo... siempre... (*Marieta toca el codo á Tristán*).

Trist. ¡Ah! Sí, si, justamente... yo soy... Pero... sepa usted patrón, que necesito marcharme, y como la historia es larga, la concluiré mañana, en el cuartel me esperan... si usted, gusta, antes le cantaré «la consigna de los bomberos», yo acostumbro cantarla siempre que disfruto de una agradable compañía.

Mam. Con mucho gusto! canta, hombre! y decias que no eras cómico.

Trist. Cómico nó, soy cantante... aficionado. (*Se levantan, Marieta quita las sillas*).

Musica

Trist. Cuando tranquila y silenciosa
En un silencio sepulcral
Bañada por la luna hermosa
Duerme apacible la ciudad
Y entre los brazos de Morfeo
El descanso natural
Todos conforme á su deseo
Disfrutan en santa paz.

Para el bombero no hay sociego
Sueño tranquilo, seductor,
Espera oír la voz de ¡fuego!
Para mostrar su abnegación.
Conducta noble y generosa!
Va del peligro siempre en pos
Que amaga ya la pobre choza
O ya el palacio de un señor.
Del comerciante que principia
Un capital á reunir
Y que trabaja sin descanso
Para poder quieto vivir
El protector es el bombero

De quien bendice su valor,
Ve en él su amigo más sincero
Y de muy noble corazón.

De las campanas cuando el ruido
Pinta en los rostros el pavor,
Cuando el pecho late affligido
Por quien reclama salvación
Ver al bombero presuroso
Del fuego en busca ir veloz...
Su voluntad llena de gozo
Y de alegría el corazón.

Para el bombero no hay sociego,
Sueño tranquilo, seductor;
Espera oír la voz de ¡fuego!
Para mostrar su abnegación.
Es su consigna generosa
Ir del peligro siempre en pos
Que amaga ya la pobre choza
O ya el palacio de un señor!

Hablado

Mam. ¡Bravo! muchacho! vendrás continuamente por aquí, eh?

Trist. ¡Con mucho gusto! vendré, si. (*Bajo à Marieta*).
A toda hora.

Mar. (*Bajo à Tristán*). Eso no!

Trist. (*Lo mismo*). Ya verás!

Mam. (*Acercándose à la mesa*). Vaya otra copita de Rón.

Trist. Con mil amores!... un bombero no rehusa nunca la hospitalidad de un amigo, de dos amigos... de tres amigos... y de todos los que se presenten.
(*Bebe varias copas una tras otra*).

Mar. (*Aparte*). ¡Este bombero es una bomba! (*Lleva la mesa à la izquierda*).

Trist. Vamos, buenas noches, señor Matuerto...

Mam. Mamerto, hombre,... Hércules Mamerto...

Trist. (Viendo) ¡Ah! ¿usted es un hércules?... (Le dá una palmada en el vientre y otra en la espalda) ¡No lo parece!

Mam. (A Marieta) ¡Es mui gracioso... y mui bien educado!

Trist. Buenas noches, Marieta... patron... que lo pase usted bien... (Aparte, subiendo la escena) Yo no me marchó de aquí sin comer algo! (Aparenta que va á salir y se introduce á la cocina sin ser visto, en la segunda puerta, derecha).

ESCENA XV

MARIETA, MAMERTO

Mar. (Aparte) Al fin se ha ido (alto). Se hace tarde, señor, no se vá usted á dormir?...

Mam. Si... Dime Marieta... he hecho una reflexion mui lójica... que un hombre engorde de improviso... y de qué manera... gracias al *racahout*, yo concibo que no es imposible, está visto que...

Mar. Si, usted acaba de verlo.

Mam. Si; tu marido comió *racahout*; bien, pero, esplicame, como su uniforme y su pantalon, que no comieron *racahout*... ¿pudieron prestarse á ese aumento de volúmen?...

Mar. (Confusa) ¿Su uniforme?... se... se lo prestaron.

Mam. ¡Ah!... el uniforme era de un difunto mas grande... Quedo satisfecho, me voi á dormir... pero ántes, voi á leer dos cartas que me entregó el portero... (Las saca de su bolsillo y las mira) Esta ha de ser de mi prima Petronila. (Pone la otra en su bolsillo otra vez).

Mar. ¡Será alguna tontería! las leerá usted mañana...

Mam. No, puede ser urgente... Alúmbrame un poco. (Marieta toma el candelabro y le alumbrá) Veamos. (Le-yendo) «Mi querido primo; tengo algunas noticias

que comunicarte acerca de tu Marieta». (*Deteniéndose*) ¿Eh?..

Mar. (*Aparte*) malo, malo. (*Retira el candelabro*)

Mam. Alúmbrame... (*leyendo*) tiene citas...

Mar. (*Aparte, despues de haber acercado el candelabro*).
;Lo habrá averiguado!...

Mam. (*Leyendo*) con tres bom... *da vuelta ln pájina*)

Mar. (*Aparte*) ;Estoi perdida!... (*Con una idea*) ¡Ah!

Mam. Con tres bom... ;Que querrá decir?

Mar. (*Que le ha prendido fuego á la carta*) ¡Oh! alguna calumnia, señor...

Mam. ;Oh! vamos á verlo... ;Ai! que me quemó... (*Gir-
tulo*) ¡Fuego! ¡fuego! (*Tira la carta al suelo y ha-
ce como si él se estuviera quemando: á la voz de
¡fuego! los tres bomberos salen de sus escondites y
se precipitan sobre Mamerto*).

ESCENA XVI

Todos

Gib. ¡En que cuartel!

Trist. ¡Adonde!...

Geron. ¡Fne... fue... fuego!

Mar. (*Aparte*) ¡Ardió Troya!

Mam. ¿Que quiere decir esto?

Geron. So... somos tres bom... bom...

Mam. ¡Tres bom... entónces mi prima tenia razon!

Mar. (*Acercandose á él*) Pues, bien, señor, prefiero decir á usted la verdad.

Trist. (*Aparte*) ¡Otra mentira!

Mar. Ninguno de los tres es mi marido. (*Pasando al lado de Gibraltar*) Pero yo me caso con este y con la dote que usted me ha ofrecido.

Gib. (*Que habia hecho una muestra de descontento*) ¡Ah hai dote!...

Mam. ¿Yo te he prometido dote?

Mar. Si, señor. (*Presentando á Gibraltar*). El señor Gibraltar, de la cuarta compañía,... los dos otros son mis primos, mi primo Tristan y mi primo Gerónimo.

Geron. (*Aparte*). Su pri... pri...mo

Trist. (*Aparte*) Comprendido.

Gib. Que serán mis dos testigos. (*Tristan le da un puñetazo*).

Mam. ¡Debias haberlo dicho antes! Bien; entonces, mañana á casarse y... pero, esperen un poco... tengo otra carta que leer. (*Saca la otra carta de su bolsillo y la lee en voz baja*).

Mar. (*Aparte*) Que será ahora...

Mam. (*Despues de haber leído*) Amigos míos, les repito; mañana... á enyugarse... digo... á casarse... y gracias á una nueva galanteria del señor director del Odeon que me ha enviado un segundo billete... iremos todos al espectáculo.

Mar. (*Viendo el billete*) ¡Señor... el billete es de 30 asientos!

Mam. ¡Treinta francos!... ¡Caracoles! .. en fin... (*aparte*) ¡se lo descontaré de su dote!

Musica

TUTTI

Donde entran los bomberos

El peligro

No se puede lamentar,

Como que son los primeros

Todo fuego en apagar.

Mam.

Y quiero yo dar una prueba

A los novios de mi amistad

Y les convido

Todos Un almuerzo bien servido
En el mejor restaurant,
En el mejor restaurant.

CAE EL TELON

FIN.

